

EL SÁBADO

FARO DE VIGO • Sábado, 4 de marzo de 2006 • NÚMERO 451

Se cumplen cien años de la muerte del vigués Luis Taboada, el humorista literario español más popular de su tiempo. El periodista y escritor *festivo* gozó de tal reconocimiento en vida que la ciudad de Vigo le rindió homenaje dedicándole una calle, con una placa costeada por suscripción popular.

Cuando Vigo se quedó tuerto

Éxito y olvido de Luis Taboada, creador de un peculiar género humorístico y el escritor vigués más famoso

J.A. Otero Ricart

Yo tengo derecho a quedar tuerto, pero no a ponerme triste; las carcajadas de los demás son el pan de mis hijos". Así se expresaba Luis Taboada ante unos amigos que se interesaban por su salud tras el percance en el que la caña de un cohete le vació su ojo derecho. El propio humorista escribió para un periódico de Madrid la crónica del suceso, ocurrido en Vigo el 16 de agosto de 1887, durante las Fiestas del Cristo. Lo que ya no pudo hacer —obviamente— fue dar cuenta de la pulmonía que acabó con su vida en Madrid el 18 de febrero de 1906, en plenos Carnavales. La noticia fue recibida con sorpresa en toda la prensa nacional, la misma que durante años se disputó la firma del genial autor vigués.

Luis Taboada Coca nació en Vigo el 6 de octubre de 1848. Tras obtener en Pontevedra el título de Bachiller en Artes regresó a su ciudad natal, donde empezó a colaborar en FARO DE VIGO y en otros periódicos locales —en *El Miño* publicó una divertida sección poética titulada "Gorgoritos"— al tiempo que ejercía como amanuense en una empresa mercantil. Ya casado, se trasladó con su mujer a Madrid, donde trabajó en los ministerios de Gobernación y de Fomento, y llegó a ser secretario de Ruiz Zorrilla, Nicolás María Rivero y Eduardo Chao. En su labor periodística, fue redactor en *Mundo Cómic*, *El Solfeo* y *El liberal*, y colaboró en periódicos como *El Imparcial* (donde desempeñó un importante puesto en la administración), *La Ilustración Española y Americana*, *ABC*, *Blanco y Negro*, *El Gato Negro* o *Madrid Cómic*.

Aunque también escribió poesía y teatro, su fama le llegó por los artículos festivos y costumbristas, género del que fue todo un maestro innovador. Muchos

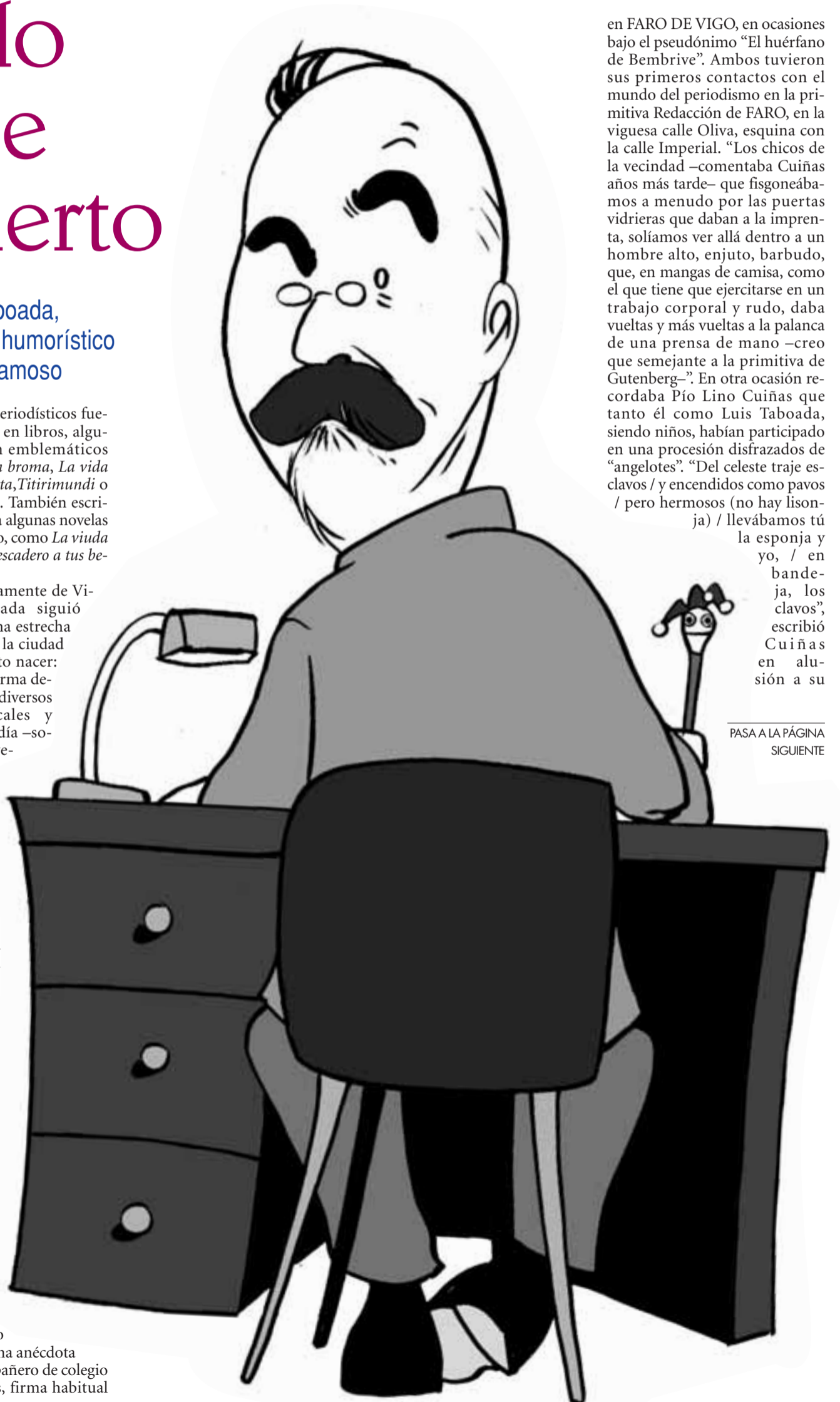
de sus escritos periodísticos fueron recopilados en libros, algunos de ellos tan emblemáticos como *Madrid en broma*, *La vida cursi*, *Siga la fiesta*, *Titirimundi* o *El mundo festivo*. También escribió Luis Taboada algunas novelas del género festivo, como *La viuda de Chaparro* o *Pescadero a tus besugos*.

Ausente físicamente de Vigo, Luis Taboada siguió manteniendo una estrecha vinculación con la ciudad que le había visto nacer: colaboraba de forma desinteresada con diversos periódicos locales y siempre que podía —sobre todo en el verano— se desplazaba a pasar unos días con familiares y amigos.

Con el paso del tiempo, el Vigo que se encontraba al regresar de la capital de España no se parecía ya mucho al que recordaba de su infancia, y así lo expuso en alguna ocasión: "Vigo adquirió mucha fama / y del progreso la llama / alumbró su hermosa tierra; / pero perdió su Falperra / y su Rua de la Lama".

Amistad con Pío L. Cuiñas

De su infancia en Vigo dejó escrita alguna anécdota su amigo y compañero de colegio Pío Lino Cuiñas, firma habitual



en FARO DE VIGO, en ocasiones bajo el pseudónimo "El huérfano de Bembrive". Ambos tuvieron sus primeros contactos con el mundo del periodismo en la primitiva Redacción de FARO, en la viguesa calle Oliva, esquina con la calle Imperial. "Los chicos de la vecindad —comentaba Cuiñas años más tarde— que figoneábamos a menudo por las puertas vidrieras que daban a la imprenta, solíamos ver allá dentro a un hombre alto, enjuto, barbudo, que, en mangas de camisa, como el que tiene que ejercitarse en un trabajo corporal y rudo, daba vueltas y más vueltas a la palanca de una prensa de mano —creo que semejante a la primitiva de Gutenberg—. En otra ocasión recordaba Pío Lino Cuiñas que tanto él como Luis Taboada, siendo niños, habían participado en una procesión disfrazados de "angelotes". "Del celeste traje esclavos / y encendidos como pavos / pero hermosos (no hay lisonja) / llevábamos tú la esponja y yo, / en bandeja, los clavos", escribió Cuiñas en alusión a su

PASA A LA PÁGINA SIGUIENTE

EN PORTADA

VIENE DE LA PÁGINA ANTERIOR

“angélica” puesta en escena.

Y es que el ambiente festivo que años más tarde llevaría a sus escritos formó parte de la infancia y de la juventud de Luis Taboada en la ciudad olívica. De adolescente, en 1863, participó también disfrazado en una de las carrozas que recorrieron las calles de Vigo para celebrar la próxima inauguración de la línea de ferrocarril, que al final se dilataría en el tiempo.

A lo largo de los años, y a pesar de la distancia física que les separó, la amistad entre ambos periodistas no hizo más que crecer. Al dar noticia de la muerte de Luis Taboada, FARO incluyó en la primera página unas sentidas líneas de Cuiñas: “... un nuevo golpe, también inesperado, cruel, como de maza de hierro, me hiere en el corazón con despiadado encono. Ha muerto Luis Taboada, mi amigo del alma, quizás el único; el trabajador infatigable, inteligente, honrado y bueno, bueno sobre toda ponderación...”.

★ “Si mi hijo escribe a algún amiguito de esa calle puede poner: *calle de mi papá*”

—de plata— conseguidas, FARO DE VIGO recaudó 269; La Concordia, 55,80, Noticiero de Vigo, 35 y La Justicia, 26,50.

En una nota editorial publicada ese domingo, FARO se unía al homenaje tributado al distinguido vigués: “Se trata de rendir un cariñoso tributo de admiración a un hombre que, sin otras armas que su pluma, ni otra protección que su inteligencia y su laboriosidad, ha conseguido destacarse sobre una multitud de escritores de valía y hacer su nombre conocido y estimado en todos los pueblos en que se habla el idioma español. Ese hombre es Luis Taboada”.

Del éxito al olvido

No es fácil explicar por qué un autor que gozó en vida de un enorme tirón popular cayó en el olvido muy pocos años más tarde. Para el escritor José Antonio Durán, el motivo tal vez haya que buscarlo en el estallido de la Gran Guerra, todo un ciclo destructivo que no casaba bien con el sentido del humor del periodista vigués.

Antes de caer en el olvido, su fama se extendió por España e



A la izquierda, Luis Taboada en una fotografía de Antonio Cánovas (Kaulak). Abajo, portada de FARO DE VIGO del día en que se inauguró la placa que daba su nombre a una calle de la ciudad, en la foto de la derecha.
/ Foto: M. NÚÑEZ

Homenaje en Vigo

Un año y medio antes de su muerte, en agosto de 1904, Luis Taboada recibió un caluroso homenaje de sus paisanos de Vigo. El día 8, en un banquete con amigos celebrado en el Gimnasio de Vigo, el humorista les agradecía que hubiesen promovido que se le dedicase una de las calles de la ciudad: “Os ofrezco a todos no mi casa, sino mi calle, una calle entera con mi nombre. Yo puedo disponer de ella y mi hijo, si tiene que escribir a algún amiguito suyo que viva en ella, podrá permitirse el lujo de poner como dirección: *Calle de mi papá*”. Una frase en la que tal vez se inspiró otro gallego ilustre, Julio Camba, también maestro del género humorístico, cuando rechazó el sillón de la Academia de la Lengua que le ofrecían: “¿Para qué quiero yo un sillón cuando lo que necesito es un piso? Y eso no me lo van a dar ustedes”.

Para Pío L. Cuiñas, ni piso, ni calle... lo que se merecía su amigo era un barrio entero, según expresó en forma poética: “Poca cosa considero / una calle a su valer, / que el merece, a mi entender, / no una calle, un barrio entero”.

En otro banquete celebrado en Vigo, el que le ofrecieron el 28 de agosto con motivo del descubrimiento de la placa que da nombre a su calle, Luis Taboada hizo alusión al suceso del cohete acaecido años antes durante otra de sus estancias en la ciudad y agradeció el cariño de los vigueses: “Por mi patria perdí un ojo; ahora me lo devolvéis con creces con vuestro afecto, que tanto agradezco y estimo”.

La placa con su nombre, de mármol y bronce, obra del escultor Juan Baliño, fue costada por suscripción popular con la colaboración de los periódicos de la ciudad. De las casi 400 pesetas



Hispanoamérica. “Luis Taboada —en palabras de José M^a Álvarez Blázquez— ha sido el escritor vigués de más fama, el mejor pagado, el maestro indiscutido de un género literario del que se le puede, en justicia, considerar creador. Todas las revistas y periódicos nacionales solicitaban su colaboración. El ingenio inagotable de nuestro paisano hallaba siempre un resquicio en su agobiante

trabajo para acudir con el comentario punzante, la crítica llena de tierna humanidad, la disparatada fábula, la denuncia irónica de *la vida cursi*...”

Pero si en vida todo fueron halagos, esa popularidad no se reflejó en absoluto en su situación económica. Como señala el mismo Álvarez Blázquez, Luis Taboada murió pobre, hasta el punto de que sus hijos no halla-



El incidente del cohete

Fiel a sus visitas periódicas a la ciudad que le vio nacer, el mes de agosto de 1887 Luis Taboada se encontraba en Vigo disfrutando de las Fiestas del Cristo. Uno de esos días, mientras disfrutaba de una comida con unos amigos, fue víctima de un percance fortuito. Así lo relata FARO DE VIGO en su edición del día 18 de agosto: “Nuestro muy querido amigo y compañero en la prensa, el festivo escritor D. Luis Taboada, que hace días se halla entre nosotros, ha sufrido anteayer un lamentable percance. Se hallaba nuestro amigo en unión de otros en una quinta próxima celebrando la festividad del día con una comida, y un cohete le causó una lesión en el ojo derecho. Tan pronto se supo la noticia, pasaron a su casa numerosas personas, entre ellas el diputado por Vigo Sr. Marqués de Mochales, el alcalde señor Iglesias, los Sres. López de Neira, Pardo Labarta, Lafuente y todos sus compañeros en la prensa. Sentimos el percance y con nosotros lo sienten todos cuantos conocen al Sr. Taboada, que goza de generales simpatías. Deseámosle un pronto restablecimiento”. El propio Luis Taboada escribió para la prensa de Madrid una crónica del suceso, que tituló “Me he quedado tuerto”. Es de suponer que más de uno de sus lectores se tomase a broma el escrito imaginando que se trataba de una ironía más del genial autor vigués.

ron en la casa dinero para pagar el entierro.

Con todo, sus amigos de Galicia siguieron reivindicando la figura del desaparecido escritor. Unos días después de su muerte, otro de los compañeros de la infancia, el escritor vigués Juan Neira Cancela, publicaba lo siguiente en el *Eco de Orense*: “Luis Taboada no puede, no debe quedar olvidado en un cementerio

de Madrid. Es nuestro, hay que traerlo a su casa: tenemos que visitarlo: el camposanto de Vigo reclama a su muerto tan querido, tan cariñoso, a un muerto que de derecho le pertenece”.

El comentario, infelizmente, resultó premonitorio y el olvido ha cubierto durante décadas la figura y la obra de un ilustre escritor vigués, de la pluma más reconocida de la ciudad olívica.

El periodista catalán Enric Juliana defiende la posibilidad de la concordia nacional en un libro en el que reflexiona con agudeza sobre el panorama político español.

Fuera de las trincheras

La España de los pingüinos

ENRIC JULIANA. Destino. 223 páginas.

Hegel dice en alguna parte que todos los grandes hechos y personajes de la historia universal aparecen, como si dijéramos, dos veces. Pero se le olvidó agregar: una vez como tragedia y la otra como farsa". La cita, que proviene de *El 18 de Brumario de Luis Bonaparte*, de Carlos Marx, lleva al periodista catalán Enric Juliana a preguntarse si no estaremos en la actualidad ante la reencarnación de las dos Españas como farsa.

A toda máquina, nos dice, se está alimentando un conflicto irresoluble: "De nuevo, como en los años treinta, los dos bandos se

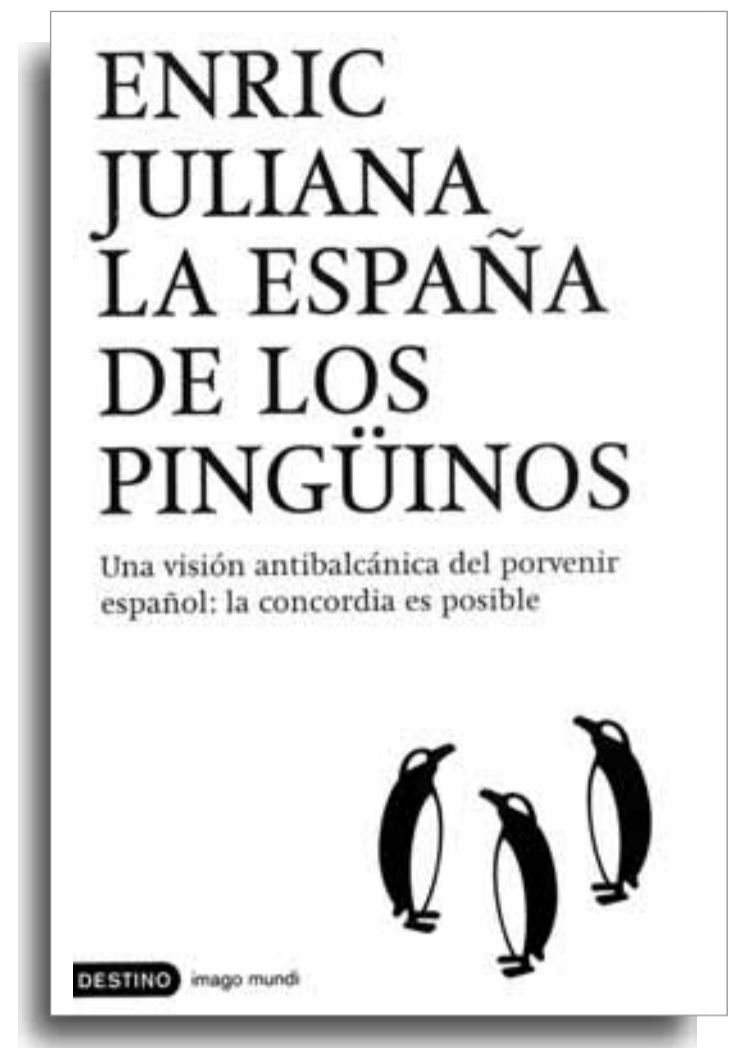


Enric Juliana.

temen hasta traspasar la frontera del odio y sueñan despiertos con la derrota irreversible del adver-

sario". Cada día se publican relatos diametralmente opuestos sobre una misma realidad, pero a juicio de Juliana sería un error confundir la actual tensión con la España de los años treinta, la que consagró el mito fratricida. Más bien se trataría de una mascarada, de una inflamación de la opinión provocada por los partidos políticos y los medios de comunicación, necesitados ambos de la figura del antagonista para afianzar su personalidad. "El revival de la España cainita es un vulgar simulacro", escribe el periodista catalán.

En este artificial clima de sobreexcitación, surgido al calor del debate sobre el Estatuto de Cataluña, la voz de Enric Juliana aparece cargada con la sensatez, la ironía y el *seny* catalán que otros parecen haberse dejado por el camino. Su libro es una crónica del



panorama político español desde la óptica de perplejidad y extrañeza que atribuye a los pingüinos, no en referencia al cómico animal del Polo, sino a los que al desintegrarse la antigua Yugoslavia no se declaraban ni serbios, ni

croatas, ni eslovenos o macedonios, sino simplemente yugoslavos: por su rareza, se les llegó a adjudicar el mote de pingüinos. Para Juliana, sin embargo, no existe ningún riesgo real de que España se balcanice.

Una trepidante existencia

Paesa, el espía de las mil caras

MANUEL CERDÁN. Plaza & Janés. 472 páginas

Desde hace siete años, cuando preparó el montaje de su fingida muerte, nadie había logrado localizar a Francisco Paesa, pero el periodista Manuel Cerdán ha conseguido cazarle y entrevistarle en París.

Siempre con la policía pisándole los talones, Paesa ha vivido al filo de la legalidad una existencia trepidante: estafador del dictador guineano Macías, *play boy* en Montecarlo y acompañante de Dewi Sukarno, traficante de armas internacional,



vendedor de misiles a ETA (que culmina en la operación Sokoa) mediador en el caso GAL, agente secreto del Ministerio del Interior...

Entre lo sabroso y lo saludable

200 recetas mediterráneas

MICHEL MONTIGNAC. Grup 62. 271 páginas.

Para aquellos que aún no lo sepan, el método Montignac, que hace ya unos años consiguió que adelgazasen cientos de miles de personas, no es un régimen, sino una filosofía alimentaria basada en un cambio de costumbres y en la elección de los alimentos no por sus calorías sino por su aspecto nutricional. De acuerdo con el método que él mismo ideó, Michel Montignac propone ahora un recetario en el que intenta reconciliar el desenfreno y el ascetismo a la hora de comer. Fórmulas



que combinan lo sabroso y lo saludable, que no llevan más de media hora de preparación y que se inspiran en la dieta mediterránea.

Vida de una miliciana

Rosario dinamitera

CARLOS FONSECA. Temas de Hoy. 286 páginas.

"Rosario dinamitera/ sobre tu mano bonita/ celaba la dinamita/ sus atributos de fiera": la mujer que inspiró estos versos de Miguel Hernández se llama Rosario Sánchez Mora y a los diecisiete años se alistó voluntaria para luchar en la defensa de Madrid, cuando las tropas de Franco se disponían a tomar la capital. Perdió una mano arrojando una bomba y luego se unió a la 46 División del mítico Valentín González, el Campesino.

Rosario Sánchez Mora vive



aún, tiene una memoria prodigiosa y ha relatado a Carlos Fonseca con todo lujo de detalles los acontecimientos vividos setenta años atrás.

LOS MÁS VENDIDOS

FICCIÓN

- 1 Harry Potter y el misterio del príncipe.** J. Rowling (Salamandra).
- 2 La fortaleza digital.** Dan Brown (Umbriel).
- 3 Las crónicas de Narnia.** C.S. Lewis (Planeta).
- 4 Los girasoles ciegos.** Alberto Méndez (Anagrama).
- 5 La segunda mujer.** Luisa Castro (Seix Barral).
- 6 La sombra del viento.** Carlos Ruiz Zafón (Planeta).

NO FICCIÓN

- 1 El viaje a la felicidad.** Eduard Punset (Destino).
- 2 23-F: La verdad.** Francisco de Medina (Plaza & Janés).
- 3 Dios es amor.** Benedicto XVI (Edibesa).
- 4 El hombre en busca de sentido.** Viktor E. Frankl (Herder).
- 5 La fuerza del optimismo.** Luis Rojas Marcos (Aguilar).
- 6 Jesús y los manuscritos del Mar Muerto.** C. Vidal (Planeta).

LINGUA GALEGA

- 1 Historia de Galicia.** Ramón Villares. (Galaxia).
 - 2 O heroe.** Manuel Rivas (Xerais).
 - 3 A república dos soños.** Nélica Piñón (Galaxia).
 - 4 Conversas con Méndez Ferrín.** X.M. del Caño. (Xerais).
- CON LA COLABORACIÓN DE LAS LIBRERÍAS:
VIGO: El Corte Inglés, Librouro y Casa del Libro. VILAGARCÍA: Limiar.
OURENSE: La Viuda.

La mejor selección de libros de cine

Libros, Cámara, ¡¡Acción!!

Velázquez Moreno 27. 36202 Vigo. Tel 986 441 679
Fax 986 227 517 vigo@casadelibro.com

X.L.
MÉNDEZ
FERRÍN



CONSULTORIO DOS NOMES E DOS APELIDOS GALEGOS

Nomes de escritor

Hai escritores que queren agachar a súa identidade, e chámanse *anónimos*. Outros destes adoptan un *pseudónimo* ou falso nome que, por veces e só a influencia de Fernando Pessoa, é chamado *heterónimo*, o que significa que tal autor di escribir desde unha personalidade distinta da súa real. Pro a maioría dos autores escollen un *nome literario* para asinar as súas obras. O nome literario pode consistir no seu nome e apelidos civís ou en elementos seleccionados de tal nome e apelidos ou ben pode incluír aditamentos tomados da propia tradición familiar. Con todo, o comportamento dos autores galegos e dos de nación galega que escriben en castelán é peculiar, como iremos vendo.

Quitando o universo dos panfletos políticos clandestinos, desde a resistencia antinapoleónica e liberal a hoxe, son raros os escritores nosos que publicaron as súas obras en réxime de anonimía ou con iniciais que remiten ou non ao nome civil ou con mensaxes crípticas. A práctica do pseudónimo, excedendo o caso mentado dos panfletos, tamén non está excesivamente xeneralizado entre nosoutros e predominan os escritores que usan dun nome literario baseado no seu propio e apelidos.

Existen escritores cuxo nome literario consiste no nome persoal ou nun apelido exclusivamente (Castelao, Manuel Antonio, Manuel María), no nome persoal e un só apelido (Alvaro Cunqueiro), nun hipocóritico máis un dos apelidos (Suso e Xelis de Toro) ou no nome e apelidos completos (Ramón Otero Pedrayo, Gonzalo Torrente Ballester). Aínda hai un caso no que esta denominación civil completa foi traducida por un autor, e parcialmente, ao portugués: Ricardo Carvalho Calero. Algúns escritores usan os apelidos só, que poden ser manipulados (Uxío Novo Neira convértese en Novoneyra). Outros incorporan un apelido tomado do patrimonio familiar perdido: Ramón del Valle Inclán. Algúns botaron man do topónimo nativo e xuntárono a un apelido, como Avilés de Taramancos. A xente non escolle o seus nome e apelidos, pero os

escritores si que poden fabricarse o seu particular nome literario.

Non son demasiados os escritores de Galicia coñecidos exclusivamente por un pseudónimo. Este, Serían os casos de Demófilo, Picadillo, Cadavalus Gravius Calydonius Tydensis, Alfredo Nan de Allariz, Xohán Ledo, Xohán Carballeira, Augusto Assía, Camilo Gonsar, Ken Keirades. O corrente en Galicia, se a hai, é a pseudonimia ocasional que pode ser a dun único pseudónimo por escritor, como é o caso de (nome/pseudónimo): Roberto Blanco Torres/Fray Roblanto, Ricardo Carballo Calero/Fernando Cadaval, M. Lago González/Silvio, Luis Manteiga/Abel Quijano, Carlos Martínez Barbeito/Jaime Miravall, Roberto Nóvoa Santos/Pedro Novoakuw, Xosé Ramón e Fernández-Oxea/Ben Cho Shey, Valentín Paz Andrade/Mareiro, A. Neira de Mosquera/Dr. Malatesta, Ramón Piñeiro/Luis Veiga do Campo, R. Rey Baltar/Verduguillo, J. Rubia Barcia/Juan Bartolomé de Porto, Torrente Ballester/Horacio Pimentel, etc.

Algúns escritores usan ou usaron de varios pseudónimos como ocorre con: Otero Pedrayo (Luis Peñanofre, Adrián Soutelo, Santiago Amaral...), Carré Aldao (Carlos Florencio, Eurico Naguere...), Isaac Díaz Pardo (Santiago Fernández Fernández, Ollarnovo...), Francisco Fernández Del Riego (Salvador Lorenzana, Cosme Barreiros...), Xosé M.^a Monterroso (Andrés Terra,

Un do Chan...). Mención especial merece Raimundo García Domínguez que, alén do seu pseudónimo principal, Borobó, gastou os de Anxelo Novo, Julio Sierra ou Raimundo Lozano. Xavier Costa Clavell (Abel Franzudo Damiani, Donald Carve y Eduardo Balada, Ernesto Kirst...) e Manuel Fabeiro Gómez (Gonzalo Lago, Luis Nogueira, Pedro Orestes Vidal...) deben de ser os escritores galegos que gastaron maior número de pseudónimos.

Dase, por parte, o caso dos xograres e poetas medievais cuxo nome literario resulta dun combinado entre pseudónimo e alcu-me vagamente despectivo, como son os casos de Joan Zorro, Martín Códax (*codelas, codias*), Johán Baveca (nome de cabalo) ou Meendiño (diminutivo inferiorizante de Meendo). Dubido moito de que estes grandes trobadores sen título escolleses libremente tales nomes literarios.

Seguiremos a falar no asunto. O *Diccionario de pseudónimos y apodos gallegos* (difícil de atopar) de Enrique Santos Gayoso pode servir de guía aos curiosos deste aspecto da antroponimia de Galicia.

Quintas

A Carlos Quintas Arias só lle comentarei o primeiro apelido pois do segundo xa temos tratado neste Consultorio (FV,17-IX-2005). Lugares de poboación coñecidos por Quintas/As Quintas aparecen no *Nomenclátor* oficial en número de dezanove, e supoño que hai máis. Dalgunha desas Quintas procederá o antepasado de Carlos que adoptou o nome do seu lugar de orixe como apelido. A orixe do topónimo está no ordinal feminino latino *quinta*.

Entre outras acepcións pasou ao galego significando primeiramente "porción de terra pola que o labrego que a leva debe pagar ao señor unha *quinta* parte dos froitos obtidos".

Logo pasou a incluírse no significado a

casa que acompaña aquela terra. En portugués moderno, *quinta* especializouse en designar unha casa de campo de alta categoría. Quinta, Quintá, Quintán, Quintela, Quintás/Quintáns, Quinteiro e outros son nomes de lugar relacionados con Quintas que tamén poden constituírse en apelidos. En canto a Quintana, trátase da castellanización antroponímica de Quintá/Quintán. Victoriano Taibo sostíña que o nome xenuíno da praza compostelana era A Quintá ou a Quintán. Nada de "Quintana".

Liméns

Que Elvira Liméns, que me escribe atentamente desde o Ramal dos Galados, Bueu, non lle dea máis voltas. O seu apelido Liméns non chegou a Bueu desde Cataluña nin desde Francia. Procede, sen dúbida, dun lugar que ela ben coñece, que se chama Liméns, que se sitúa na parroquia do Hío, Cangas, e que tamén dá nome a unha area e a un monte. Trátase, pois, dun apelido toponímico. E dónde virá o nome de lugar Liméns? Inmediatamente dunha forma de plural latino Limeses, que evolucionou a Liméns ou a Limés, como é o apelido do pintor vigués Luís Limés Ambrós. Este plural puido indicar un xentilicio ou non. Se damos un paso atrás no tempo, veremos que Liméns é nome prelatino, ou sexa, propio da lingua falada no Morrazo antes da chegada alí dos romanos. Escoitemos a Abelardo Moralejo Lasso, meu vello profesor de latín, que pon en relación «el nombre del moderno Limia... antiguo Limaias/Limia (río), Limici/Lemica Civitas (ciudad) y otros... y el céltico *limos *lemos que se corresponde por su forma y significación con el lat. *ulmus* "olmo". Segundo isto, Liméns sería unha forma prerrománica céltica: o que nós chamamos de SPR3, que a asemellaría a nomes coma Lemos, Lema, Lima, Limeses, Limeres, etc. Mais tamén podería ocorrer que Liméns fose un topónimo de orixe latina e procedente de *limus/i* "mestura de erra e agua, lama". A non ser que a raíz idoeuropea *lei- "esco-rregadío, escoante, apegadizo" de onde vén o latín *limus* (e *limex* "lesmia") dise uns derivados na lingua falada en Galicia antes de os romanos eiquí viñeren e que son os topónimos citados e mailo apelido Liméns cuxa orixe me consulta Elvira.

Todos os lectores e lectoras que sintan curiosidade polas orixes do seu nome de pía ou dos seus apelidos poden consultar esta sección. Escriban por correo ordinario a X.L. Méndez Ferrín, FARO DE VIGO, Rúa Uruguay, 10-A. Apartado de Correos 91. VIGO. Sección: Consultorio dos Nomes e dos Apelidos Galegos.



JAGG